

Fondo Reservado



FH 8365





*¡Quauhlla! ¡Morelos!
¡Nombres de gloria!!*

Alfonso Torre

CAMPAÑAS

DEL GENERAL

D. FELIX MARIA CALLEJA,

COMANDANTE EN JEFE

DEL EJERCITO REAL DE OPERACIONES,

LLAMADO DEL CENTRO.

SU AUTOR

Carlos Maria de Bustamante.



MEXICO: 1828.

IMPRENTA DEL AGUILA,

dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

Biblioteca Facultad de Ciencias y Letras
Instituto de Investigaciones Históricas

FONDO RESERVADO

E.R.

CLASIF: F1232. B87
ADQUI: PH 8365-yii S 159072
FECH:
PREC: *Umpira*

Inventario

INVENTARIO 1994



INST. DE INVESTIGACIONES
HISTORICAS

I - 05

Jamás jamás ni lobos ni panteras
Tan crueles se mostraran,
Que en fieras de su especie se cebaran.

Horacio. Oda 7. lib. 8.



AL HONORABLE CONGRESO
DEL ESTADO LIBRE DE LOS ZACATECAS

SALUD.

SEÑOR.

Salte á luz esta obra, aunque plagada con los defectos de la insuficiencia del que pretendió escribirla. La fortuna que ha dejado á historiadores mas dichosos que yo,

la gloria de referir los triunfos de los Césares, ó de algunos personajes que honran la especie humana, me ha traído á relatar adversidades fin cuento, duelos, desolaciones, en fin, una guerra civil y sus efectos desastrosos.

Sin embargo, he procurado contar á la posteridad grandes acontecimientos de que en parte he sido testigo presencial, y la separacion del mundo de Colon del antiguo continente; pero lo he hecho con tanta claridad, cuidado y observacion, que aunque la materia sea de fuyo triste y enfadosa, pueda igualar su ejempló con las mas agradables y provechosas historias. Cuando concluí esta, mi vista vagarosa ha buscado un héroe á quien consagrarla: he hallado muchos de eterna loa; pero ninguno ha llamado mi atencion con mas particularidad que el Estado libre de Tacatecas; porque como se

nota en la serie de mi relacion, los individuos que formaron el primer ayuntamiento popular de esa ciudad, se condujeron con gran cordura. Antes de mostrarse parte en la cruzada lid de la independenciam proclamada en el pueblo de Dolores, procuró examinar cuidadosamente ¿cuál era el objeto del alzamiento de los primeros caudillos? si la guerra salvaba las obligaciones políticas y religiosas que lo ligaban al trono español? ¿si era guerra de muerte y esterminio contra los llamados gachupines? ¿cuáles las causas por que se emprendia? ¿si pudiera haber excepciones en aquel horrible y general anatema? y sobre todo ¿si podria regularizarse el plan de esta lid obrando de consuno con las demas provincias; ora sea para economizar la sangre de los pueblos; ora para asegurar el triunfo? Esta sola idea aunque presentada en losquejo, bastó pa-

*

ra formidar á nuestros enemigos mucho mas que las grandes masas de gente que capitaneaban los primeros generales nuestros, porque luego se penetraron de sus consecuencias. Este fue un destello de la filosofía lanzado sobre un caos impenetrable de ignorancia y crueldad, y por lo que ahora es para mí un motivo de justa admiracion. ¡ Ah! Si los moradores de la parte sensata de esta América se hubieran poseido entonces de iguales sentimientos, ¡cuánta sangre no se habría economizado! ¡qué aprovechamientos no hubieran resultado á la humanidad, anticipándose once años la emancipacion del imperio de Moctheuzoma! ¡á qué grado de esplendor y poderio no llegara hoy la República mexicana! ¡cuántos planes de usurpacion forjados por un genio ambicioso, hubieran dejado de existir! ¡qué disgustos no se habrían ahorrado de aquellos que hoy experi-

men el corazón hasta del mexicano mas egoista é insensible, que le atormentan sin intermision, y que le hacen temer la pérdida de una libertad adquirida con tantos sacrificios! Tales son los motivos de singular predileccion que interesan mi sensibilidad, y que llevan mi pluma para ofrecerla gustoso en esta vez á vuestra Soberania. Haga el cielo que continué ese Congreso obrando con la sabiduria elemental con que ese pueblo marcó sus primeros pasos en la carrera de la revolucion, y que por medio de aquella eleva á sus súbditos al grado de esplendor del que los considero dignos: que las ásperas montañas que ha cuatro siglos fueron la morada de los valientes é indomables Chichimecas, al paso que produzcan los manantiales de la riqueza facticia que tanto anhela la ávida Europa, sean tambien las moradas augustas de las ciencias, de la justicia, de la alma paz, y

de todas las virtudes que son el verdadero tesoro que enriquece á las naciones. Estos son Señor, mis votos, recibidlos; pero con una benevolencia igual á la sinceridad con que los emito, desde esta ciudad de México á 5 dias del mes de febrero de 1828.

Carlos Maria de Bustamante.